

Carta del diablo

por un Joven sacerdote carismático

Esta carta fue escrita a vuelapluma y enviada a un periódico digital, a una sección llamada "Yo pecador" en la que la gente airea sus "pecados capitales" especialmente los que va a cometer en el verano. No es una sección blasfema ni irreverente en principio, pero sí muy frívola. Esto fue lo que se me ocurrió escribir parafraseando un poco "Cartas del diablo a su sobrino" de C.S. Lewis. La carta no ha sido publicada. Todavía.

Hasta los 22 años fui un "chico bueno", pero a esa edad caí en la mas absoluta corrupción. Entré en el Seminario y luego me hice Sacerdote... Católico. Es verdad que antes ya tenía síntomas de que llegaría a ser un gran pecador, incorregible: iba a Misa todos los días, rezaba, tenía malísimas compañías que ejercieron una influencia nefasta en mi vida. La peor de todas: la Iglesia Católica. Me dejé embaucar por ese gran corruptor que fue Juan Pablo II. Me junté a miles de jóvenes que siguieron sus horribles enseñanzas. Era, y sigo siendo, virgen. Creía en el Matrimonio TRADICIONAL (uno con una para siempre). Nunca me emborraché, fui tan tonto que hice caso a mi madre y nunca probé drogas. No iba a discotecas, una vez fui a una y me aburrí. Es verdad que algo de virtud me quedaba: por ejemplo, no era buen estudiante, más bien bastante vago. Pero aún así, por alguna especie de maleficio, conseguía aprobar todo. Ahora estoy perdido para siempre, ya no tengo solución. Trabajo de 7 de la mañana a 10 de la noche, todos los días. Por las noches no desconecto el móvil por si alguien me necesita. Muchas veces voy de madrugada a los hospitales para hacerme con el alma de los moribundos que se arrepienten de su "vida virtuosa" y quieren morir en paz con Dios. Paso horas en un confesionario, de los de verdad, de los de "ave María Purísima", confesando a unas 600 personas al mes. Cuando escucho adulterios, robos, odios, vanidades, mentiras, complejos, perversiones sexuales, codicia, soberbia, pereza, calumnias, no consigo alegrarme ni intento convencer a la gente de que ese es el buen camino. No entiendo porqué esa gente tan virtuosa se arrepiente de todo eso. El caso es que me resulta extrañísimo que la gente enganchada a la pornografía, por ejemplo, vengán destrozados por dentro. No entiendo que a alguien le pese haber sido infiel a su cónyuge (perdón, a su pareja). Me sorprende tanto que, después de haber sido perdonados, se vayan tan contentos. Soy un pecador incorregible, redomado. Estoy contra el aborto, la eutanasia, la clonación, la investigación con embriones, no estoy a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo(de hecho no creo que eso sea matrimonio), a los jóvenes les predico la continencia sexual hasta el matrimonio. Lo más admirable es que muchos luchan para conseguirlo: pobrecillos, ¡qué perdidos están!, tan jóvenes... Esta es mi vida pecadora, no me arrepiento, no tengo propósito de enmienda. Lo peor de todo es que soy jodidamente feliz (es verdad, hablo mal, digo tacos y fumo como un carretero, algo me queda de mi vida pasada) Repito, soy feliz, condenadamente feliz. ¡Que tío más raro! Hace años que no sé lo que es la tristeza, el aburrimiento, soy incorregible. Creo que la raíz de mi mal es que estoy poseo. Me posee el Espíritu Santo. Me dejo poseer. Maldita Libertad. Amo a Jesucristo. Creo que murió y Resucitó y que está vivo para siempre y que me salva gratuitamente a mí y a

todos los que creen en El. Soy un okupa. Una vez le dí una patada a la puerta de una casa y me quedé allí a vivir. Aunque es verdad que el Dueño me dejó entrar y me acogió con los brazos abiertos. Esa casa, la Iglesia, la verdad es que tenía una puerta muy fácil de forzar. Puedo salir cuando quiera, pero no me da la gana. Estoy tan a gusto en mi ciénaga, como Shrek.

No creo que quien administre este blogg se atreva a publicarlo. Tios como yo somos unos marginados, apeñados, discriminados, censurados, pero por si acaso alguien lee esto, recordad lo que dijo Oscar Wilde, quien por cierto se convirtió a Cristo y al Catolicismo en su lecho de muerte. (¡Qué incansable Tentador este Dios Padre que ama a los hombres y les perdona todas sus virtudes.) "La mejor forma de superar la tentación es caer en ella".

Tú tambien puedes ser un cabrón políticamente incorrecto como yo. ¡Ven y lo verás! Que veranita me espera. No voy a pisar la playa, no voy a ir a juergas, no voy a levantarme ningún día más tarde de la 7 de la mañana, no voy a hacer pesas, ni a ponerme bronceado. En mi més de vacaciones voy a seguir siendo lo que soy. Descansaré, pero estaré deseando volver a mi tarbajo que me apasiona. Voy a viajar a Roma para ver al Papa y voy a llevar a más de 100 jóvenes conmnigo, a ver si consigo corromperlos. Les hablaré de Jesucristo, de ser santos, les enseñaré a rezar, les invitaré a dejar su asquerosa vida virtuosa y empezar una nueva vida de pecado: de amor a Jesucristo y a la Virgen, de amor a la Iglesia y al Papa. Les diré que se enganchen a los sacramentos, les enseñaré el peor de los pecados: la Castidad. Cuando vuelva, me iré unos días con mis padres, me encanta estar con ellos. Les agradezco haber hecho de mí, con una deleznable educación católica, un desgraciado pecador. Luego estaré unos días con algunos hermanos sacerdotes, rezando juntos, estudiando. ¡Que maravilla, son todos más pecadores que yo! ¡aprendo tanto con ellos! ¡qué maravillosa influencia nefasta!. En septiembre volveré a mi trabajo. Solo mantendré una sana costumbre: leer toda la prensa, incluido "Este periódico" todos los días por internet, para divertirme con estos bloggs de santurrones progres.

Adios